## Capítulo de sucesos

## **JOVEN AHOGADO EN MARTUTENE**

Ayer tarde, en Martutene, ocurrió una desgracia que causó muy triste impresión en cuentas personas la presenciaron y de la que resultó víctima un joven de 18 años, que vivía con sus padres en el barrio de Loyola.

Por la tarde, varios jóvenes decidieron dar un paseo en piragua por el Urumea, y al efecto, ocuparon una de estas frágiles embarcaciones los jóvenes Martín Indaberea Adarraga y Pedro Mendizábal Zuloaga, ambos de 18 años. Organizaron una pequeña regata desde Martutene a Chominenea, y al pasar bajo el puente de Martutene, donde la corriente hacía peligroso el paso, la piragua ocupada por ambos jóvenes zozobró. Pedro Mendizábal, que no sabía nada, fué arrastrado hasta la orilla por su compañero,

## JOVEN AHOGADO EN MARTUTENE

Ayer tarde, en Martutene, ocurrió una desbracia que causó muy triste impresión en euantas personas la presenciaron y de la que resultó víctima un joven de 18 años, que vivía con sus padres en el barrio de Loyola.

Por la tarde, varios jóvenes decidieron dar un paseo en piragua por el Urumea, y al efecto, ocuparon una de estas frágiles embarcaciones los jóvenes Martín Indaberea Adarraga y Pedro Mendizábal Zuloaga, ambos de 18 años. Organizaron una pequeña regata desde Martutene a Chominenea, y al pasar bajo el puente de Martutene, donde la corriente hacía pelisroso el paso, la piragua ocupada por ambos jóvenes zozobró. Pedro Mendizábal, que no sabia nadar fué arrastrado hasta la orilla por su compañero, que a fuerza de brazadas pudo vencer a la corriente. Pero cuando ya iba a ser casi puesto a salvo, Pedro perdió el conocimiento y al irse a fondo le arrastró la corriente.

Tras no pocos esfuerzos, se consiguió extraer el cuerpo del infortunado joven, que era ya cadáver. Intervinieron en estos trabajos los bomberos. Conducido a la Casa de Socorro en el coche de la ambulancia se certificó su defunción, trasladándole al cementerio de Polloe.

El muerto era de oficio jornalero y vivia en Loyola, número 5. cuarto piso. OBRERO GRAVEMENTE HERIDO que a fuerza de brazadas pudo vencer a la corriente. Pero cuando ya iba a ser casi puesto a salvo, Pedro perdió el conocimiento y al irse a fondo le arrastró la corriente.

Tras no pocos esfuerzos, se consiguió extraer el cuerpo del infortunado joven, que era ya cadáver. Intervinieron en estos trabajos los bomberos. Conducido a la Casa de Socorro en el coche de la ambulancia se certificó su defunción ,trasladándole al cementerio de Polloe.

El muerto era de oficio jornalero y vivía en Loyola, número 5, cuarto piso.